

# Gestión e intervención psicológica en emergencias y catástrofes

MANUALES PRÁCTICOS

Juan M. Fernández Millán



PSICOLOGÍA PIRÁMIDE

Juan M. Fernández Millán

**Gestión e intervención  
psicológica en  
emergencias  
y catástrofes**

**EDICIONES PIRÁMIDE**

COLECCIÓN «PSICOLOGÍA»

Sección: Manuales Prácticos

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© Juan M. Fernández Millán, 2013

© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2013

Para cualquier información pueden dirigirse a [piramide\\_legal@anaya.es](mailto:piramide_legal@anaya.es)

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

Teléfono: 91 393 89 89

[www.edicionespiramide.es](http://www.edicionespiramide.es)

ISBN digital: 978-84-368-2845-0

3.3.2.	La actuación durante el rescate de los afectados . . . . .	61
3.3.3.	La comunicación del sanitario durante los primeros auxilios . .	67
3.3.4.	Aspectos a considerar en el rescate de ancianos . . . . .	69
3.3.5.	Lo primero, evaluar a los afectados: el <i>triage</i> (clasificación) psicológico. . . . .	70
3.3.6.	Intervención durante la fase de impacto. . . . .	74
3.3.7.	¿Qué hacer con los curiosos? . . . . .	75
3.3.8.	Intervención durante la fase de reacción . . . . .	77
3.3.9.	Apoyo a familiares de víctimas. Situaciones que precisan apoyo . . . . .	79
3.3.9.1.	Recepción . . . . .	79
3.3.9.2.	Reconocimiento de cadáveres . . . . .	81
3.3.9.3.	Velatorio y ceremonia de enterramiento. . . . .	84
3.3.9.4.	Comunicando el fallecimiento de allegados . . . . .	86
3.3.9.5.	Cómo informar a los niños del fallecimiento de seres queridos .	91
3.3.9.6.	Tres últimas recomendaciones a los profesionales. . . . .	98
3.3.9.7.	Sintiéndonos inútiles . . . . .	98
<b>4.</b>	<b>Apoyo psicológico a técnicos . . . . .</b>	<b>101</b>
4.1.	Introducción. . . . .	101
4.2.	Acabado el turno..., al finalizar la intervención . . . . .	105
4.3.	Amortiguando el agotamiento. . . . .	107
4.4.	Turnos y descansos . . . . .	108
4.5.	Ser comprensivo, sí..., identificarnos con el damnificado, no. .	110
4.6.	Humor negro..., falta de respeto o mecanismo para la adaptación . . . . .	111
<b>5.</b>	<b>La intervención en catástrofes multiculturales: del equipo internacional a las víctimas de distinta cultura . . . . .</b>	<b>113</b>
5.1.	La cuestión de los equipos multinacionales. . . . .	114
5.2.	La segunda cuestión trata sobre el trabajo para una población afectada . . . . .	115
<b>6.</b>	<b>Las reacciones psicológicas tras las catástrofes. Posibles síntomas, síndromes y trastornos . . . . .</b>	<b>119</b>
6.1.	Fractura en nuestra línea vital . . . . .	119
6.2.	Trastornos diagnósticos específicos a catástrofes . . . . .	125
6.3.	¡Bienvenido al club! . . . . .	128
6.4.	El camino hacia la normalidad . . . . .	130
<b>7.</b>	<b>Terapias psicológicas aplicables a los trastornos vinculados a las vivencias catastróficas . . . . .</b>	<b>133</b>
7.1.	Tratamiento inmediato: primeros auxilios psicológicos (PAP) . .	134

7.2. La relajación . . . . .	135
7.3. Período de normalización: prevención y tratamiento del TEPT y otros trastornos. . . . .	136
<b>8. Situaciones especiales: el suicidio. . . . .</b>	<b>139</b>
8.1. Ideación, comunicación y conducta suicida . . . . .	140
8.2. La intervención psicológica durante un intento de suicidio. . . .	142
8.3. Tipología del suicida . . . . .	147
8.4. El suicidio en los jóvenes . . . . .	147
8.5. Suicidio y enfermedad mental. . . . .	149
8.6. Manejo del paciente con conducta suicida en los servicios de urgencia . . . . .	151
<b>9. La comunicación en situaciones de emergencia..., nuestra mejor herramienta . . . . .</b>	<b>153</b>
<b>10. ¿Cómo sobrevivir a una catástrofe? Actitud . . . . .</b>	<b>159</b>
<b>Referencias bibliográficas . . . . .</b>	<b>161</b>



# INTRODUCCIÓN

*7 de agosto de 1996. Una riada que afecta el camping «Las Nieves», en Biescas, deja 87 muertos y 183 heridos. Por primera vez en España acuden a una emergencia un grupo de psicólogos. Muchos psicólogos, al enterarse de la noticia se preguntan qué hacen unos psicólogos en una catástrofe. En aquellos momentos no existía ni experiencia ni formación al respecto.*

*11 de marzo de 2004. Madrid. Varios atentados terroristas con bombas en los trenes de cercanías terminan con la vida de 192 personas y hieren a más de 2.000. A las 9:00 h, el COP de Madrid pone en marcha el dispositivo de coordinación para el desarrollo de la asistencia psicológica necesaria. Nadie se pregunta qué hacen unos psicólogos en una catástrofe (lo contrario es lo que sería anómalo).*

En nuestra sociedad, hoy en día, está establecido como parte de los dispositivos de respuesta ante emergencias la ayuda psicológica a afectados. Nuestra tarea no se limita al tratamiento directo de los afectados, sino que se ha ampliado con tareas de organización, asesoramiento, coordinación, educación y prevención.

Esto ha dado lugar una «especialización» y un interés entre los psicólogos que se ha materializado en la creación de los Grupos de Intervención Psicológica en Emergencias y Catástrofes (GIPEC) en la mayoría de los COP de España.

En la actualidad, los psicólogos interesados en este campo cuentan con una oferta formativa bastante extensa y con un cuerpo bibliográfico (afortunadamente muy práctico) que les permite acudir a una emergencia con una preparación no despreciable.

Ello no significa que todo esté hecho. Ni mucho menos. Ante nosotros se abren retos muy importantes: mayor especialización, formación universitaria reglada, reconocimiento oficial, mayor y mejor organización y coordinación con otros cuerpos u organismos.

*El 17 de noviembre de 1997, la ruptura de un depósito de agua en los altos de la ciudad de Melilla hizo que, de forma fortuita, comenzara*

*mi interés en este campo. Al caer el día nos reunimos un pequeño grupo de psicólogos (todos con cierta experiencia en clínica) en la Consejería de Bienestar Social. Nos mandaron al tanatorio para intervenir con las familias de los fallecidos. Al montarnos en el coche se hizo un corto silencio en el que resonó una pregunta: «¿Qué vamos a hacer?».*



*Estado del depósito de agua de Melilla cuya rotura provocó la riada de sus 20.000 m<sup>3</sup>. Pueden apreciarse los bloques que formaban la pared que cedió y que se desplazaron sobre las aguas destrozando todo lo que se interponía en su camino.*

## 1. CONCEPTOS BÁSICOS

Imaginemos «*Dos madres, la primera con 5 hijos, la segunda con sólo uno. Las dos madres tienen un hijo de un mes de vida que tiene fiebre. La primera de las madres, con experiencia en estas circunstancias, sabe que la situación le exige una respuesta ágil y precisa, para la que ya tiene experiencia y recursos, y la ejecuta sin la mayor dificultad obteniendo el control de la fiebre del menor. La madre primeriza no tiene experiencia y no está segura de lo que debe hacer, por lo que la situación se le escapa de las manos, probablemente entra en pánico y finalmente*

*termina por pedir ayuda a su madre, a su vecina o por acudir a urgencias»* (Engels G. Cortés).

Esta historia refleja la diferencia entre una simple emergencia y una catástrofe: a veces no depende del suceso, sino de la preparación con la que contemos ante él.

Aun así, precisamos, antes de comenzar con la práctica, detenernos en algunos conceptos teóricos que nos sirvan para unificar nuestros criterios a la hora de hablar de ciertos eventos.

### **1. Crisis, emergencia, desastre y catástrofe:**

Normalmente, estos términos se utilizan de forma indistinta, aunque se distinguen en un continuo de gravedad o magnitud del evento. Estos conceptos comparten ciertos rasgos comunes, entre los que se encuentran que implican la pérdida o amenaza de la vida o de la propiedad, además de perturbar el sentido de la comunidad y provocar consecuencias adversas para los supervivientes. Por otro lado, precisan de una intervención no demorable (son urgencias). También comparten que son imprevisibles y accidentales y, por ello, causan sorpresa, indefensión y desestabilización, dando lugar a la aparición de reacciones psicológicas similares.

Sin embargo, ya se ha dicho que son términos que designan sucesos cuantificablemente distintos.

Hablamos de *crisis* refiriéndonos a una situación en la que un suceso amenaza al sujeto con alterar su equilibrio personal. Una visión positiva de la crisis es que representa una oportunidad para el sujeto de salir de ella fortalecido personal y emocionalmente. Sin embargo, el proceso en sí es traumático y requiere del sujeto poner en funcionamiento todas sus estrategias de afrontamiento, así como ser capaz de aceptar y superar una ruptura con la «línea» vital.

*Emergencia* sería la situación que se resuelve con los recursos médicos y asistenciales locales. Ejemplos de emergencias las encontramos en las continuas intervenciones de los servicios sanitarios que cubren accidentes de tráfico.

Más grave es la situación de *desastre* (sin entrar en los tipos que existen) para la que se necesita una mayor infraestructura al ser un mayor número de heridos y damnificados, y conlleva un mayor coste económico, suponiendo una alarma para la población.

Finalmente se habla de *catástrofe* refiriéndose a un desastre masivo, con consecuencias destructivas que abarca una mayor extensión, supo-

ne un gran esfuerzo humano, material y de coordinación. Sin embargo, estas diferencias son muy arbitrarias y atienden sobre todo a aspectos económicos y organizativos.

## **2. Amenaza, vulnerabilidad, riesgo:**

Éstos son otros conceptos que se manejan antes, durante y tras las catástrofes y cuyas definiciones son ambiguas. La importancia de su definición viene dada porque son términos centrales en la llamada gestión del riesgo (véase el capítulo «Análisis y valoración del suceso, activación de recursos y organización del trabajo»), piedra angular de la cultura de la prevención. Sin embargo, como se dijo anteriormente, éste es un manual práctico, por lo que nos limitaremos a dar unas breves definiciones que nos sirvan en el caso de intercambiar ideas o de poner en común nuestras experiencias.

La *amenaza* es el peligro latente asociado a un factor físico de origen diverso (natural, artificial o antrópico o socionatural). Otras definiciones hacen referencia a la probabilidad de ocurrencia de un acontecimiento de cierta intensidad.

La *vulnerabilidad* hace referencia al factor interno asociado a la amenaza. Es decir, es el estado en el que se encuentra una persona o sociedad frente a una amenaza concreta. Está determinada por factores ambientales, económicos y culturales.

Por último, el *riesgo* es la probabilidad de exceder un valor determinado de consecuencias económicas, sociales o ambientales en un determinado lugar y durante un determinado tiempo. Es decir, la probabilidad de sufrir pérdidas.

La *resiliencia* hace referencia a la robustez de la persona (también conocida como dureza) para afrontar las dificultades de la vida (confianza en uno mismo, control sobre las cosas, control emocional, recursos para el afrontamiento, experiencia previa, resistencia al sufrimiento, tolerancia a la frustración, estado de salud, etc.), de forma que para la persona robusta el desastre se presenta como un reto para someterse a prueba y, por lo tanto, la adversidad como una oportunidad para mejorar.

## **3. Pánico y evacuación:**

*«Una estampida humana mató ayer a 18 personas e hirió a más de 80, algunas de gravedad, en la fiesta techno Loveparade, que se celebró este año en la ciudad de Duisburgo, al oeste de Alemania. El pánico*

comenzó en el túnel de acceso al recinto del festival, que había congregado a cientos de miles de personas<sup>1</sup>.

Estos dos términos se presentan juntos porque, como refleja la noticia de la catástrofe de Loveparade, es en las evacuaciones donde se producen escenas de pánico colectivo que desembocan en accidentes mortales.

El *pánico* es definido como una «fuga loca» sin objetivo, desordenada y violenta (Crocq, Doutheau y Sailhan, 1987). Se trata de un miedo intenso y compartido que se traduce en una huida masiva no adaptativa, egoísta que causa más víctimas que la propia situación de peligro (Fernández, Martín Beristain y Páez, 1999).

Para Hernández Mendo, Estrella, Gálvez y Ortega (2001), para que se desencadene el pánico deben darse una serie de condiciones:

- Existencia de un gran número de personas que estén en contacto.
- Atrapamiento parcial. Número limitado de rutas de huida y conciencia de poder quedar atrapado.
- Amenaza percibida. Que se considera tan inminente que no hay tiempo más que para escapar.
- Parcial o completa rotura de la ruta de salida. Bloqueada o congestionada.
- Fallo en la comunicación desde delante hacia atrás. Falso supuesto de que existe aún salida abierta.
- Por su parte, la *evacuación* puede definirse como la retirada de personas de una zona geográfica con un alto nivel de impacto (Hernández Mendo, Estrella, Gálvez y Ortega, 2001).

## 2. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE GESTIÓN E INTERVENCIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

Como ya se ha mencionado, desde nuestras primeras intervenciones, el trabajo del psicólogo en las situaciones de emergencia/catástrofe se han ido diversificando y complicando, abarcando en la actualidad desde la fase de preadvertencia, es decir, ahora mismo, hasta la de post-impacto (cuando ya todo el mundo se ha olvidado de los afectados). Ello significa que necesitamos un sistema de organización. La tabla 1

<sup>1</sup> *El País* (27 de julio de 2010). [http://www.elpais.com/articulo/internacional/panico/causa/muertos/Loveparade/alemana/elpepiint/20100725elpepiint\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/panico/causa/muertos/Loveparade/alemana/elpepiint/20100725elpepiint_1/Tes).

**TABLA 1**  
**Estructuración de la intervención según el momento**  
**y la población (basado en la propuesta de Isabel Vera y Luz Gutiérrez, Dirección General de**  
**Protección Civil)**

FASES	SUJETOS	VÍCTIMAS	FAMILIARES	COMUNIDAD	TÉCNICOS Y VOLUNTARIOS
PREADVERTENCIA (carácter educativo, favorecer la cultura preventiva)		—	—	Programas de información. Ejercicios de sensibilización y simulacros. Programas de autoprotección. Programas formativos.	
		—	—		
ADVERTENCIA (conocimiento de las medidas de autoprotección)		—	—	Gestión de la información.	Asesorar sobre organización. Dirigir reuniones ( <i>debriefing</i> ).
		Durante el rescate. Durante los primeros auxilios. Tras el rescate.	Recepción, comunicación reconocimiento de cadáveres, duelo y ceremonia de enterramiento.		
IMPACTO (paliar el malestar psicológico)					
POSTIMPACTO (rehabilitación) inmediato y posterior		Asesoramiento y psicoterapia. Asesoramiento comunitario: Programas de información sobre reacciones y sobre lugares de información.			

puede servirnos para organizar el trabajo del grupo, así como para darnos una idea de la diversidad de tareas en las que podemos intervenir a distintos niveles.

Quizá esta tabla podría completarse con un tercer eje destinado a especificar los distintos escenarios de intervención que, sin ser exhaustivos, podrían incluir:

- Zona de impacto: donde ocurrió el evento. El lugar físico afectado por el incidente.
- Zona de recepción: donde se recibe a los familiares. En aquellos casos en los que a la zona afectada lleguen familiares de los afectados procedentes de otros lugares (ciudades, países...) más o menos lejanos.
- Realojamiento: alojamientos (albergues, hospitales...) en los que se cobija a los afectados y sus familiares.
- Tanatorios.
- Medios de transporte de los afectados que son trasladados a zonas más seguras o libres de estímulos aversivos (evacuaciones).
- Lugares de origen y destino de afectados.
- Funerales de víctimas masivas.
- Zonas de tramitación: Lugares donde se realiza la identificación de cadáveres u objetos personales, donde las personas deben enfrentarse a trámites y situaciones de gran impacto emocional.

Una vez presentado este panorama de trabajo, el presente manual se va a organizar siguiendo una línea temporal (de la preadvertencia al postimpacto) intentando presentar las distintas labores propias de cada fase. Para ello vamos a distinguir tres tipos de tareas muy relacionadas con las fases propuestas:

- Tareas de prevención (fases de preadvertencia y advertencia):
  - Tareas encaminadas a inculcar las actitudes prudentiales.
  - Preparación de la población.
  - Preparación de los intervinientes (técnicos y voluntarios).
  - Investigación.
- Tareas de activación (primeros momentos de la fase de impacto):
  - Análisis y valoración del suceso.

- Activación de los recursos.
- Organización del trabajo.

— Tareas de intervención (fase de impacto y postimpacto):

- Tipos de intervención.
- Gestión de la comunicación.
- Asesoramiento en la organización de evacuaciones.
- Apoyo psicológico a afectados.

- Fases.
- Casos especiales.

- Apoyo psicológico a técnicos.
- Casos de intento de suicidio.
- Emergencias multiculturales.
- Triage, trastornos y terapias.
- Apoyo durante el duelo.

# 1. PREVENCIÓN: FASE DE PREADVERTENCIA Y ADVERTENCIA

Aunque una separación por fases no deja de ser algo artificial, a nivel organizativo y didáctico es importante realizar esta división. La fase de preadvertencia comprende los períodos entre catástrofes en los que no se concreta el riesgo de amenaza inminente. Durante esta fase, la labor de los técnicos en emergencias debe ser de carácter educativo, favoreciendo la cultura preventiva. Esta fase acaba en el momento que se avisa a la población de que existe un riesgo cercano de padecer cierta emergencia, pasando a la fase de advertencia, en la que nuestro trabajo irá enfocado a dar a conocer las medidas de autoprotección más adecuadas para el tipo de emergencia que se aproxima.

Un refrán español reza «no nos acordamos de Santa Bárbara hasta que truena». Este manual no quiere caer en este tópico y, por eso, pretende comenzar proponiendo algunas acciones y aspectos organizativos que podemos (debemos) empezar a realizar en la fase de preadvertencia, es decir, ya.

## 1.1. LAS ACTITUDES PRUDENCIALES

La prevención ante las posibles emergencias engloba una serie de actitudes que se han enmarcado bajo el nombre de actitudes prudentiales, entre las que se podrían diferenciar:

1. *Previsión:*
  - Formación.
  - Autoprotección.
  
2. *Prevención:*
  - Planificación.
  - Planes de emergencia.

### 3. *Precaución:*

- Análisis de riesgos.
- Inspección.
- Limitación.
- Prohibición.

La puesta en marcha y la concienciación en la necesidad de tener y mantener planes que recojan las distintas actitudes está muy relacionado con la cultura de la sociedad. Así, existen países (tómese como sinónimo de cultura o sociedad) en los que se está muy concienciado sobre estos comportamientos preparatorios (como sería el caso de Japón), mientras que otras culturas, más individualistas, no son tan conscientes de la necesidad de mantener una preparación ante posibles catástrofes. La psicología social, y más concretamente la psicología de los grupos, tiene mucho que aportar sobre este tema.

Sin entrar en detalles, parece claro que la prevención es más «barata» y en este caso me refiero no sólo al nivel económico, sino humano y psicológico.

La enumeración de las distintas tareas que engloban las actitudes prudenciales da una primera idea de la cantidad y complejidad de las labores que en la fase de preadvertencia se puede realizar para preparar a la sociedad y minimizar las pérdidas (humanas y materiales) y las secuelas de un desastre. Además nos indica la diversidad de especialidades (técnicos) que deben involucrarse en este trabajo.

La prevención frente a las catástrofes irá encaminada, por un lado, a la *preparación de la población* ante posibles amenazas, y por otro, a la *formación de los profesionales* de la asistencia en catástrofes.

## 1.2. LA PREPARACIÓN DE LA POBLACIÓN

Para la preparación mental y conductual de la población, Puertas (1997) aconseja la realización de actividades que enseñen los peligros reales, así como a tomar medidas oportunas ante estos peligros.

Estas actividades pueden resumirse en:

- Simulacros de evacuación (colegios, hospitales, barrios, etc.).
- Cursos sobre primeros auxilios. Dirigidos no sólo a profesionales de la salud, sino a grupos de voluntarios, personas interesadas, empresas, etc.

- Artículos de prensa o programas televisivos sobre los peligros existentes (en su dimensión real) o sobre las medidas para minimizar sus consecuencias. Las televisiones regionales y, en su caso, las locales pueden realizar programas más concretos para cada zona.
- Campañas publicitarias o programas comunitarios para motivar a la población hacia la participación ciudadana en caso de catástrofes.
- Cursos y programas de información que permitan comprender los mecanismos de respuesta ante situaciones de riesgo o pérdida familiar (miedo, ansiedad, etc.) y a minimizarlas. Asimismo, proporcionar información que muestre cómo dar apoyo efectivo a los demás.

Algunos profesionales de las emergencias, como los bomberos, se plantean que si la educación vial se ha introducido en los colegios como asignatura para prevenir los accidentes de circulación, no es descabellado proponer una «asignatura» en la que los niños (jóvenes) aprendan qué comportamientos deben tener en distintas emergencias.

### NOTICIA

#### **Asia. Una niña de diez años salvó a su familia al reconocer los prolegómenos de un tsunami**

<http://www.lukor.com/not-mun/asia/0501/02162430.htm>

LONDRES, 2 (EP/AP)

Una niña británica que reconoció los indicios de los maremotos gracias a una reciente lección de geografía salvó a su familia y a unos cien turistas en una playa de Tailandia, según se supo hoy.

Tilly Smith, de 10 años, *vio que la marea bajó rápidamente y recordó que en el colegio aprendió que eso es un indicio de que un maremoto está por venir*, de modo que se lo dijo a su madre, indicó el diario *The Sun* en su edición dominical.

La niña explicó que había estudiado el fenómeno de los tsunamis dos semanas antes en su colegio de Oxshott, en el sur de Londres. Sus padres, Penny y Colin Smith, alertaron a otros turistas y al personal del hotel en el que estaban hospedados en Phuket.

El personal evacuó la playa Maikhao minutos antes de que las olas se estrellaran en la costa, indicó el diario. De acuerdo con *The Sun*, esa playa fue una de las pocas de Phuket donde no hubo muertos ni heridos de gravedad.

«Estaba en la playa y el agua se puso rara», explico Tilly al diario. «Había burbujas y la marea bajó completamente de manera repentina. Me di cuenta de lo que estaba pasando y tuve el presentimiento de que iba a haber un tsunami. Se lo dije a mi mamá», relató.

Penny Smith, de 43 años, dijo que salió corriendo de la playa después de que Tilly le explicara lo que iba a suceder. «No quiero ni pensar lo que hubiera pasado si nos hubiésemos quedado», declaró la madre. «Minutos después, el agua avanzó por encima de la playa y arrasó todo a su paso», añadió.

## NOTICIA

### ***Condecoran a una niña que salvó a decenas de personas del tsunami que golpeó Samoa***

<http://es.euronews.net/2009/10/14/condecoran-a-una-nina-que-salvo-a-decenas-de-personas-del-tsunami-que-golpeo-/14/10/09 CET>

Este miércoles todos los niños de clase querían ser como Abby Wutzler, la nueva heroína nacional de Nueva Zelanda. Las autoridades de este país la han condecorado por salvar la vida de decenas de personas al avisarles de la inminente llegada de un tsunami. Con la modestia que le permiten sus 10 años, Abby creía no merecer el reconocimiento: «Esto es demasiado, cualquiera que sobrevive a un tsunami es un héroe».

*Abby vio cómo de pronto el mar se hundía, uno de los signos de alerta que le enseñó la señorita Mudge, que afirma con emoción que «es la primera vez en 20 años» que tiene la certeza de que algo que ha enseñado se ha quedado grabado en un alumno. Los hechos ocurrieron el pasado 29 de septiembre en una isla de Samoa, donde Abby estaba de vacaciones. Minutos después de que recorriera la playa diciendo a la gente que se cobijase en un lugar elevado, una ola gigante lo barrió todo.*

En una entrevista realizada a Korinna von Teichman, geógrafa del Proyecto «Transfer», afirmaba: «Sería muy recomendable hacer simulacros, aunque eso quizá pueda generar alarma en la sociedad si no está acostumbrada a llevarlos a cabo. Un buen lugar para comenzar es la escuela, porque los niños llegan a casa y cuentan a sus padres lo que han aprendido, y de esa forma la información se transmite<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> <http://www.lavozdigital.es/cadiz/20090311/ciudadanos/buena-actitud-ante-catastrofe-20090311.html>.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- La adquisición de técnicas efectivas para reconocer y tratar el estrés (tanto de los afectados como el suyo propio).

Junto a estas actividades, es necesario que se pongan en marcha programas para prevenir las construcciones en zonas de riesgo, que se elaboren y se revisen de forma periódica los planes territoriales de respuesta a las emergencias y que no se conviertan en un documento estático y olvidado en el cajón de una mesa.

#### **1.4. INVESTIGAR EL COMPORTAMIENTO HUMANO EN CATÁSTROFES**

El psicólogo especializado en emergencias se ha centrado en la intervención en estas situaciones, adaptando principios desarrollados por otras especialidades (psicología clínica, psicología social) e, incluso, otras ciencias. Sin embargo, es importante que se comience a elaborar un cuerpo de investigación sobre los diversos aspectos que comprende nuestra labor y que sirva de guía con base científica de las orientaciones que hacemos.

Un ejemplo de adaptación de conocimientos de otras ciencias a la intervención en catástrofes, ha sido la aportación de conocimientos sobre el comportamiento colectivo de otras especies aplicados al comportamiento del hombre en situaciones de amenaza y huida.

Los descubrimientos de Couzin (2007) sobre el comportamiento colectivo de otras especies han permitido desarrollar el concepto de *cerebro colectivo* y aplicar estos descubrimientos a los colectivos humanos, concluyendo que pequeñas minorías informadas o participantes especialmente influyentes son capaces de guiar a otros individuos hacia un objetivo sin necesidad de comunicación verbal directa o señales específicas (Dyer et al., 2008). Anteriormente Couzin, Krause, Franks y Levin (2005) habían demostrado en una serie de experimentos el beneficio de contar con una persona informada sobre las rutas de escape en una situación de evacuación.

Otra investigación cuyos resultados debemos aplicar a los simulacros es la realizada por Jugiman y Mouri (citados en Hernández Mendo, Estrella, Gálvez y Ortega, 2001), en la que se compararon dos tipos de liderazgo en evacuaciones (*Follow Direction* y *Follow Me*) y cuyos resultados indican que el método *Follow Me* es el más eficaz, si bien necesita que los líderes conozcan muy bien la ubicación de la salida (véase apartado «Evacuación de edificios públicos»).

¿Qué puedo hacer ya?

- Conocer los factores naturales y artificiales que pueden ser una amenaza en tu hogar, tu barrio o tu ciudad (incendio, inundación, terremoto...).
- Conocer el plan de evacuación del edificio donde se vive y de la empresa en la que se trabaja.
- Conocer y adoptar planes de autoprotección adecuados para las amenazas detectadas.
- Formarse en primeros auxilios.
- Participar de forma «seria» en los simulacros.

### **1.4.1. Programa de cultura de autoprotección para niños basado en la educación a través de la acción**

La aplicación de un programa de juegos de ejercicios que simulan la actuación ante situaciones de emergencia se justifica por los descubrimientos realizados desde la psicología social y la etología sobre el comportamiento grupal (Couzin, 2008; Pauls y Jones, 1980; Proulx, 1991; Sugiman y Misumi, 1988) que ponen de relieve el efecto de variables como el liderazgo, la información previa, el método de evacuación o la existencia de un «cerebro colectivo» en las situaciones de catástrofes.

Estos estudios indican que en estas situaciones los grupos se comportan de forma similar a otros grupos de animales y toman decisiones sobre el desplazamiento como si fuesen un único organismo. También concluyen que si existe un sujeto bien informado, actúa como líder siendo seguido por el grupo en la acción de evacuación de los edificios, fenómeno que puede facilitar el desplazamiento a lugares seguros.

Por tanto, contar con personas (en este caso niños) que conozcan el comportamiento adecuado para desplegar en las situaciones de emergencia, puede servir para aumentar las probabilidades de supervivencia, no sólo de este sujeto, sino del grupo implicado.

#### **Metodología**

El aprendizaje de conductas que no se ejecutarán en breve y que, de llevarse a cabo, lo harán bajo estado altamente emocional, debe

realizarse a través de la práctica motora, mediante simulacros de las situaciones de emergencia sobre las que se pretende proteger y potenciando el ensayo-error, lo que permitirá ser «recordada o imitada» bajo situaciones de alto estrés en los que prima el comportamiento emocional y gregario frente al racional.

### **Dirigido a**

Grupo de menores que estén motivados en el aprendizaje de actividades de prevención y autoprotección.

### **Programa de actividades**

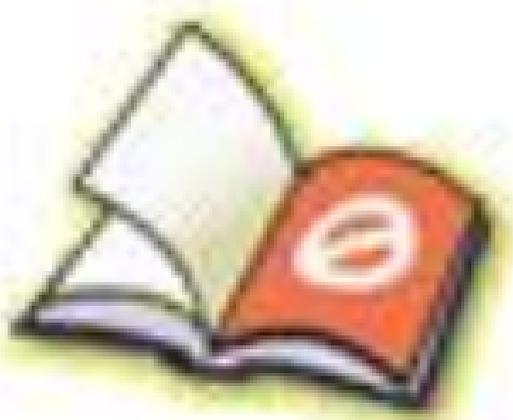
Las siguientes actividades son una base del programa de aprendizaje que puede completarse con otras actividades más específicas, dependiendo de que se cuente con la colaboración de organismos como los bomberos o algún profesional de la sanidad para el aprendizaje de primeros auxilios.

El programa puede ser presentado como unas «Olimpiadas del salvamento», lo que motivará más a la participación y al esfuerzo. Al acabar, los participantes pueden ser «premiados» con un diploma que reconozca su colaboración y conocimiento adquirido con la posibilidad de integrarse como miembro infantil-juvenil de la asociación (también podría solicitarse que este diploma fuese otorgado por los bomberos o la Consejería de Seguridad Ciudadana).

El programa comienza con una charla dirigida a los niños, y que tiene como objeto desarrollar su actitud de cuidado y altruismo a través de la presentación de ejemplos de personas que han sobrevivido a una catástrofe gracias a su conducta, o que han salvado vidas.

### **Reflexión**

Todo ejercicio acaba con una reunión del grupo de niños, a los que se les pregunta por las dificultades encontradas y cómo creen que pueden resolverse.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

COMPORTAMIENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
Rodando, rodando	Saber la forma correcta de proceder si se prende parte de la ropa.	Se pide a los niños que imaginen que la ropa que llevan se incendia. Se les pide que actúen en consecuencia. Después se les explica que la forma correcta de proceder es: si la prenda es fácil de quitar, quitársela; si no, rodar por el suelo.
Cuando llego a casa huele a gas	Conocer el correcto proceder en este caso.	Se les explica la situación: es de noche, llegas a casa y al abrir la puerta notas el olor del gas. ¿Qué haces? Se pide a un voluntario que realice la acción. Al terminar se le pregunta a los demás si están de acuerdo con lo que ha hecho su compañero. Después se explica que: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. No encender la luz.</li> <li>2. Si es posible, tapándose la nariz abrir las ventanas.</li> <li>3. Cerrar la bombona.</li> </ol>
En busca del peligro perdido	Conocer los riesgos de su centro escolar.	Se enumeran los «lugares de riesgo» de incendio que pueden encontrarse en un centro escolar: <ul style="list-style-type: none"> <li>— Laboratorio.</li> <li>— Biblioteca.</li> <li>— Enchufes en mal estado.</li> <li>— Almacenes.</li> <li>— Puertas de emergencias «canceladas».</li> </ul> Se les pide que localicen cada una de estas zonas y las anoten en un plano. También que anoten lugares donde se encuentran los extintores y las «rutas de escape» desde su aula. Por último, se les anima a que hagan esta ruta con los ojos cerrados.

COMPORTAMIENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
<p>Huston, tenemos un problema</p>	<p>Conocer los datos y el orden en que se deben dar cuando llamamos a un servicio de emergencia.</p>	<p>Se les narra a los niños la siguiente historia: estáis en el local y se produce un incendio que no os deja salir. Además uno de vosotros al intentar huir se ha caído y parece que tiene una fractura en la pierna. Tenéis un teléfono móvil y llamáis a los bomberos.                      Pedir a los niños que os vayan diciendo cómo y qué comunicarían.                      Después se les explica el orden de los datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— Lugar donde se encuentran.</li> <li>— Qué ocurre.</li> <li>— Heridos y tipo.</li> <li>— Cuántos sois.</li> <li>— Cómo te llamas.</li> </ul>

## Ejercicios para aprender conductas de autoprotección en terremotos

COMPORTAMIENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
Los puntos rojos	Conocer los riesgos del local en caso de terremoto.	Se les pide a los niños que encuentren los objetos, muebles o zonas que pueden representar un peligro en caso de terremoto. Para ello, en una cartulina se escriben los siguientes: estanterías, objetos grandes o pesados en la parte superior de muebles, lámparas, espejos grandes, ventanas, escaleras. En el exterior: aleros, macetas, balcones, chimeneas...
Eliminando puntos rojos	Saber cortar el gas, la electricidad y el agua.	Los niños deberán pedir a sus padres que les enseñen dónde se encuentran las llaves de paso del agua, el cuadro de los fusibles y la bombona de gas y cómo se cierran o cortan estas llaves.
Los puntos verdes	Conocer los puntos seguros en un edificio.	Se le pide a los niños que reconozcan las zonas del local que son más seguras. Para ello se escriben en una cartulina los siguientes: <ul style="list-style-type: none"> <li>— Bajo un mueble resistente, como mesa o escritorio.</li> <li>— Junto a un muro de carga.</li> <li>— Extensión de la actividad: realizar el mismo ejercicio en la propia casa y en el centro escolar.</li> </ul>
Puesta en práctica	Poner en práctica lo aprendido en las actividades anteriores.	Se les pide a los niños que se muevan por el local y que al oír la bocina actúen según lo aprendido y simulando que hay un terremoto. Cuando todos están colocados se les pide a los demás que evalúen el lugar elegido.

COMPORTAMIENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
Puntos verdes del barrio	Conocer los lugares seguros en el barrio o ciudad.	Se les pide a los niños que formen equipos y que busquen en los alrededores del local lugares seguros siguiendo el principio de alejarse de edificios, árboles, postes eléctricos o telefónicos, puentes, semáforos, farolas... Extensión de la actividad: realizar el mismo ejercicio en el propio barrio.
Vueltas y vueltas	Conocer las dificultades que el temblor sísmico provoca en el desplazamiento.	Se les pide a los niños que den vueltas sobre su eje hasta que escuchen la bocina, y cuando esto ocurra deberán ir hasta un lugar seguro. Después se comentan las dificultades para desplazarse y, por tanto, la conveniencia de moverse lo menos posible.
Bajando las escaleras	Conocer el peligro de bajar una escalera durante un terremoto.	Se les explica a los niños que durante un terremoto no se debe usar el ascensor y sólo usar las escaleras si es preciso evacuar. Para que comprendan la dificultad de usar las escaleras se colocará una cuerda lo más gruesa posible de forma paralela a la barandilla que vaya desde la parte alta al final de un tramo y cuyos extremos estarán sujetos por un monitor. Se les pide a los niños que tras dar 20 vueltas sobre su eje bajen las escaleras sujetándose al cabo. Durante la bajada los monitores van moviendo la cuerda arrimándola a la barandilla o a la pared.

## Ejercicios para aprender conductas de autoprotección ante situaciones especiales

COMPORTAMIENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
El «atoro» en la puerta	Eliminar el efecto «encierro de san Fermín» en la salida del local.	Se les pide a los niños que cuando salgan, en lugar de quedarse en el paso junto a la puerta, sigan a paso ligero hasta permitir la salida de los demás. Para ello se solicita que los dos primeros en salir se coloquen a ambos lados de la puerta y cuando vaya saliendo el resto, los aparten de la zona de paso cogiéndolos de un brazo y tirando de ellos hacia los laterales.
El «paso del caballo»	Aprender a moverse entre la muchedumbre en un episodio de pánico.	Los niños forman en varias filas de forma muy agrupada (tocándose los codos los de la misma columna) y comienzan a marchar. Se le pide al niño que se encuentra en el extremo derecho de la última columna que atraviese el grupo y se encuentre con el niño que va en la primera fila en el extremo izquierdo. Después se repite el ejercicio pidiéndole que lo haga avanzando dos pasos al frente y uno a la izquierda.
Atrapados con salida	Experimentar la sensación de claustrofobia asociada a la estancia en un laberinto similar a la situación de quedarse atrapado entre escombros en un edificio derrumbado.	Se construirá un laberinto con materiales inocuos basado en una estructura de madera y cubiertas de cartón. Las dimensiones deben ser reducidas (necesidad de ir agachados, a gatas y reptando). Dentro del laberinto (semioscuro) se colocan piezas de corcho (de embalaje) para simular las dificultades propias de un derrumbe. Pueden utilizarse otras tácticas, como el uso de redes, cartones de huevos en el suelo, etc., para que el niño vaya salvando los obstáculos.

## **2. ACTIVACIÓN: PRIMEROS MOMENTOS DE LA FASE DE IMPACTO**

### **2.1. ANÁLISIS Y VALORACIÓN DEL SUCESO<sup>1</sup>, ACTIVACIÓN DE RECURSOS Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO**

En la actualidad prácticamente todos los Planes Territoriales de Intervención en Emergencias contemplan el protocolo de activación de los distintos organismos, entidades y profesionales. En el caso del GIPEC, suele ser Protección Civil quien realiza la llamada de activación. Es por ello que, antes de empezar, anotemos aquí la importancia que tiene que este organismo (y más concretamente la persona/cargo responsable de esta gestión) cuente con un sistema rápido de contactar con el responsable del grupo de psicólogos (normalmente el móvil).

En el momento que se recibe la activación (véase tabla 2.1), el coordinador del grupo de psicólogos o el psicólogo encargado de recibir la información debe aprovechar esta comunicación para recoger la información necesaria para la inmediata valoración de la situación (véase ficha de recogida de datos del suceso). Esta valoración termina con la determinación del nivel de activación (véase tabla 2.2) que requiere el evento y que servirá de criterio para determinar los efectivos que se van a activar.

Una vez que se ha determinado el nivel de activación, el coordinador activará a los responsables de los equipos, que pasarán a realizar sus tareas propias: coordinar la labor del grupo con la de otros responsables y técnicos (médicos, bomberos, policías, trabajadores sociales, prensa...), determinar en qué lugares se llevará a cabo el apoyo psicológico u otras tareas (estratégicas o de asesoramiento). Ello le ayudará a determinar el número de psicólogos que debe asignar por turnos.

---

<sup>1</sup> El modelo de gestión de la activación propuesto en este apartado se basa en el documento *Intervención psicológica de emergencias y desastres* de los Servicios Sociales de la Diputación de Córdoba [http://www.ipbscordoba.es/uploads/Documentos/Protocolo\\_ipcased.pdf](http://www.ipbscordoba.es/uploads/Documentos/Protocolo_ipcased.pdf).

Éstos actuarán formando equipos de intervención en los que el miembro más experimentado hace de responsable (organizará la intervención desde el mismo campo de actuación).

Al repartir el trabajo se tendrá como criterio principal la asignación de familias, ya que la intervención directa con los afectados debe hacerse, en lo posible, asignando a cada familia un psicólogo de referencia que establecerá una relación positiva y conocerá lo más ampliamente posible las características de la unidad familiar.

Comienza entonces el trabajo de los técnicos (psicólogos) de los equipos de intervención. Éste es el trabajo propiamente dicho del psicólogo de emergencias. En primer lugar identificará a los miembros de la familia que le haya sido asignada. Es un momento de suma importancia, ya que del mismo depende la relación que se establezca (recordemos la importancia de las primeras impresiones). La disponibilidad, la cordialidad, la privacidad y la credibilidad deben guiar este primer contacto. De forma paralela irá realizando una evaluación, por un lado, sociofamiliar, para conocer los puntos fuertes y débiles de las relaciones y el apoyo social con el que cuentan, y por otro lado, individual para conocer el grado de afectación de cada miembro. Una vez realizada esta evaluación (que no acaba aquí, sino que se prolonga durante todo el proceso), el psicólogo debe estimar cuál va a ser su intervención y sobre quién (en el capítulo de intervención con los afectados se tratará este tema).

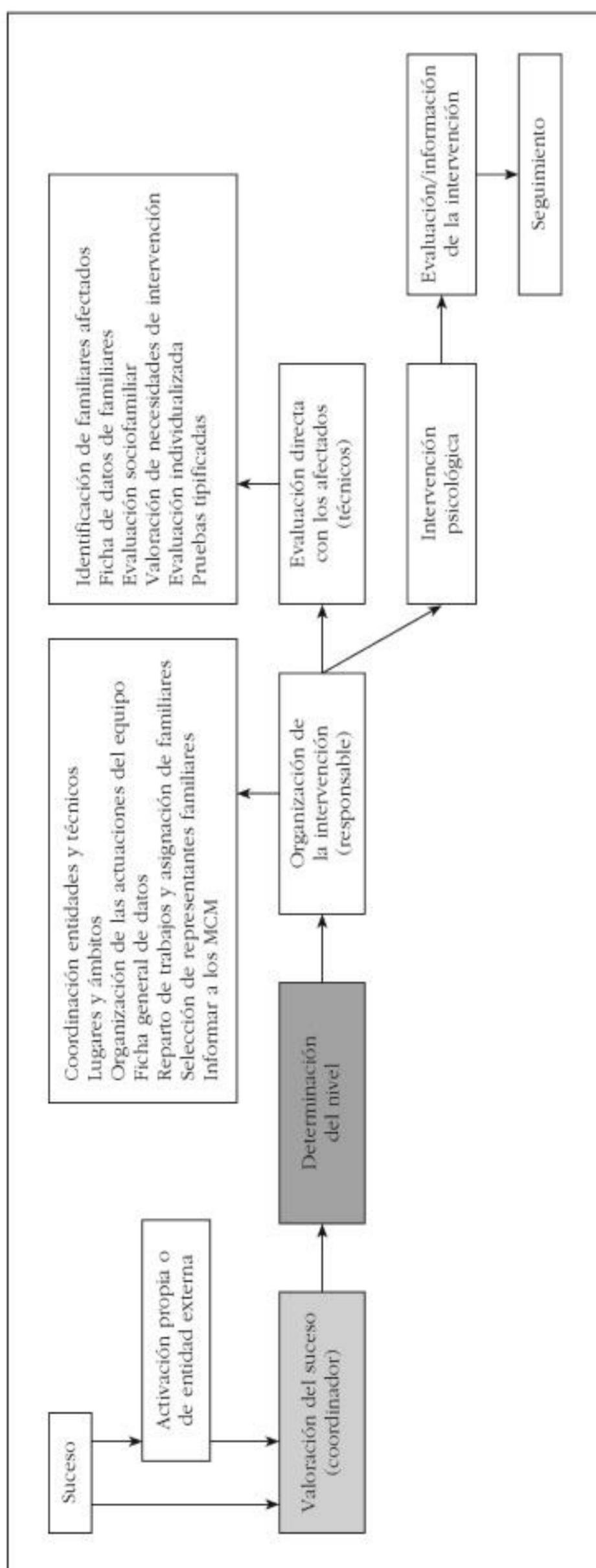


Figura 2.1. Estructura funcional de la activación del GIPEC.

**TABLA 2.1**  
**Ficha de datos del suceso**

Gravedad del suceso	
	Pérdidas materiales
	Pérdidas humanas
	Capacidad de respuesta del sistema
	Ruptura y daños producidos en los sistemas sociales
Impacto social	
Localización	
	Procedencia de los afectados
	Factores de vulnerabilidad grupal
	Inmigrantes
	Mayores
	Niños
	Discapacitados
Repercusiones	
	Emocionales
	Económicas/familiares
	Pérdida de recursos

**TABLA 2.2**  
**Niveles de activación**

NIVEL		0. MUERTE NATURAL O MUERTE ACCIDENTAL	1. ACCIDENTE DE TRÁFICO O LABORAL	2. EMERGENCIA POR ACCIDENTE DE AUTOBUSES, TRENES...	3. DESASTRES (accidentes múltiples de autobuses, inundaciones, atentados terroristas)	4. CATÁSTROFES (terremotos, fenómenos naturales)
SUCCESO	PÉRDIDAS HUMANAS	Con bajo número. Sin casos especiales.	Número aproximado de 3 o situación especial (niño, cadáver sin hallar, suicidio...).	Pérdidas elevadas.	Gran número de pérdidas.	Gran número de pérdidas.
	PÉRDIDAS MATERIALES	Con bajo número de afectados.	Afectan a un grupo pequeño de personas.	Afectan a un importante grupo de personas.	Afectan a gran número de personas.	Afectan a gran número de personas.
IMPACTO SOCIAL		No se valora.	Sí.	Importante.	Fuerte.	Fuerte.

*image  
not  
available*

### **2.1.1. ¿Qué podemos hacer ya?**

Es importante que el grupo de psicólogos que será activado en caso de emergencia se familiarice con esta tarea. Para ello deben realizarse simulacros o estudios de casos. A continuación se proponen algunos casos con los que puede trabajar.

Suponiendo que el grupo de psicólogos recibe una llamada de activación, evalúe la situación, asigne un nivel de activación, active los recursos que crea necesario previendo los posibles escenarios, las intervenciones y las potenciales tareas.

#### **Caso 1**

Se ha derrumbado un edificio en un barrio periférico de la ciudad donde vive un número importante de inmigrantes. Las noticias hasta el momento es que hay 4 muertos, 10 heridos y 16 familias afectadas (se han quedado sin hogar).

#### **Caso 2**

Se ha producido un accidente aéreo en la pista del aeropuerto cuando despegaba el avión en el que viajaban 68 personas. No han fallecido todas. El recuento provisional apunta a unos 32 muertos (entre pasaje y tripulación) y el resto con heridas de diversa consideración. Algunos cadáveres (al menos 6) han quedado calcinados y deberán ser identificados mediante pruebas de ADN, por lo que pasarán varios días hasta que acabe el reconocimiento. Se sabe que en el avión viajaban personas residentes en la ciudad y otras de fuera (turistas nacionales y comerciales). También se sabe que, al menos una pareja fallecida era de Francia. Tres pasajeros eran niños.

#### **Caso 3**

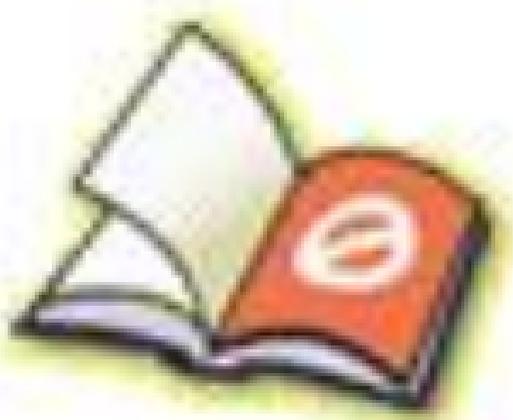
Esta tarde se ha ahogado un joven que jugaba con otros amigos en una zona de acantilados. Aún no se ha recuperado el cuerpo. Aunque la Guardia Civil sigue buscándolo, el oleaje y la próxima caída de la noche hacen aconsejable dejar hasta mañana la búsqueda. Los familiares (padre, madre, hermano y unos tíos) permanecen en la zona.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



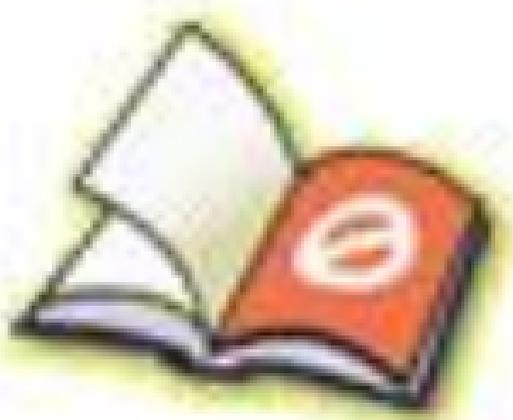
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



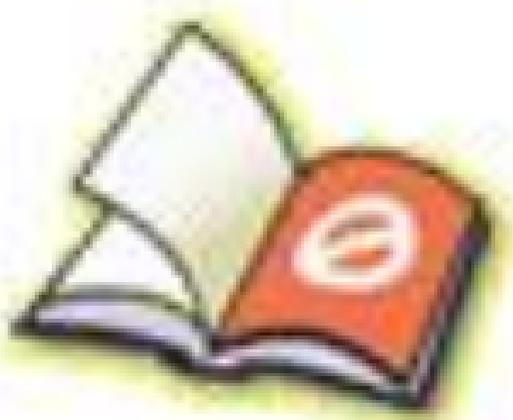
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



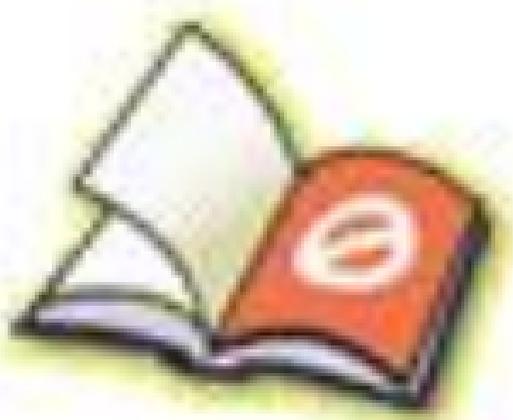
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



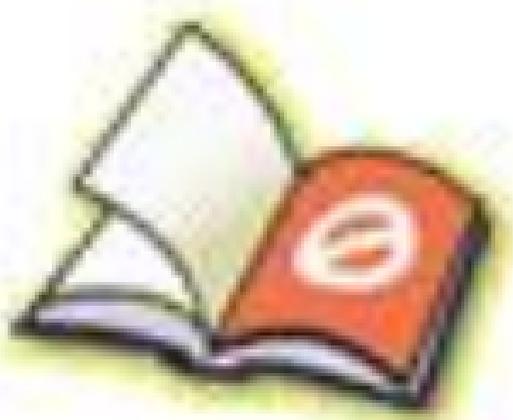
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



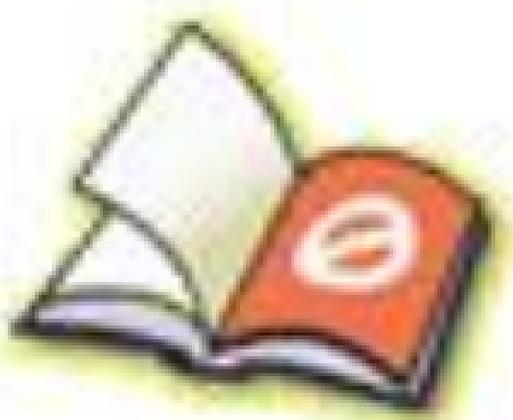
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



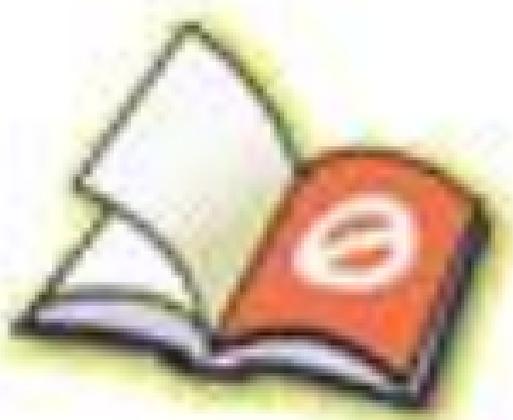
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



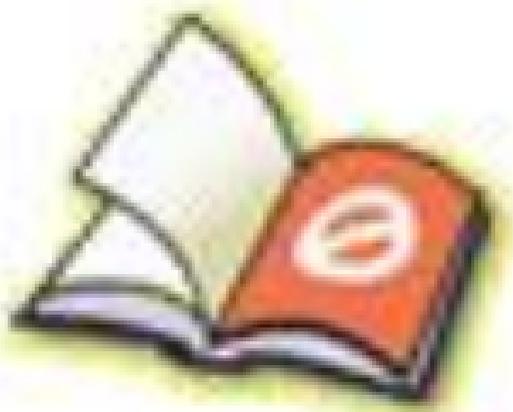
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



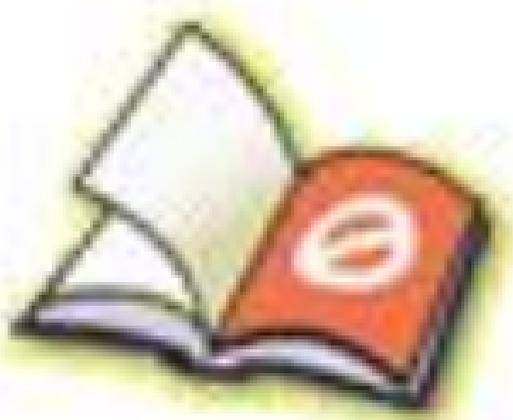
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



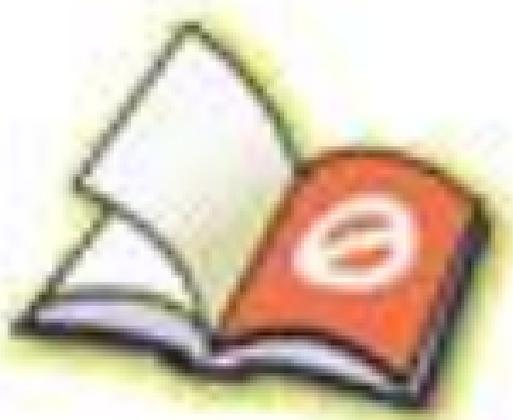
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



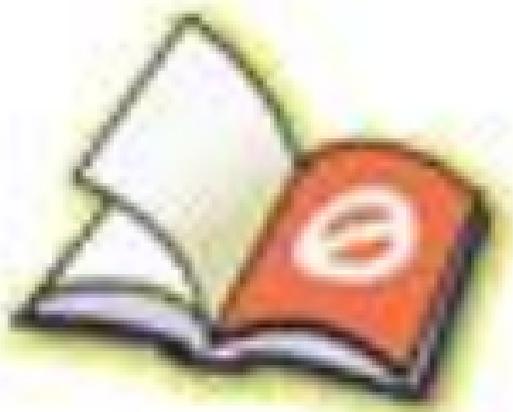
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



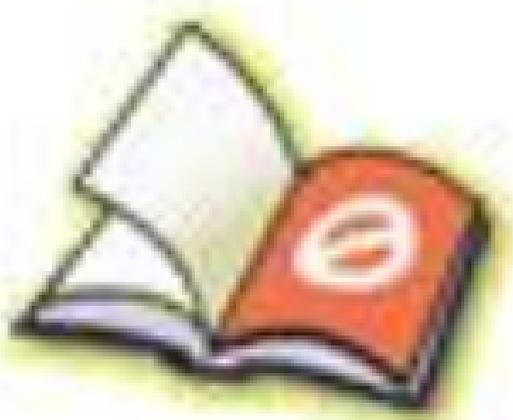
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



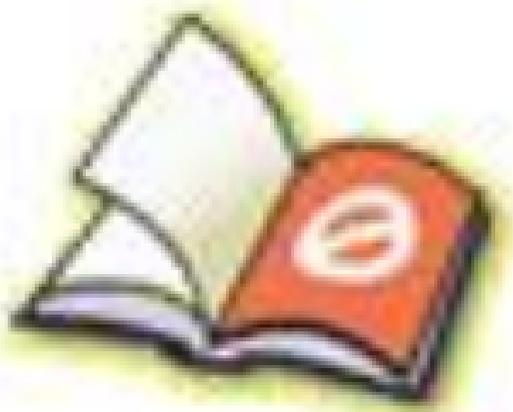
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



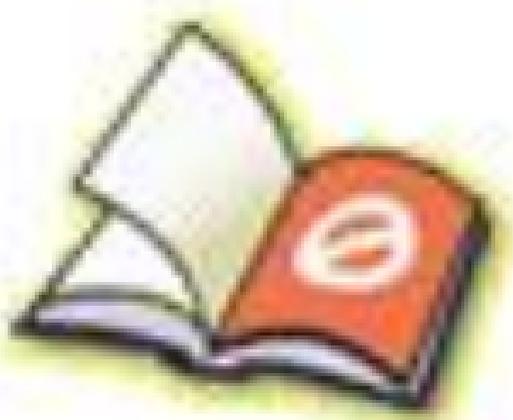
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



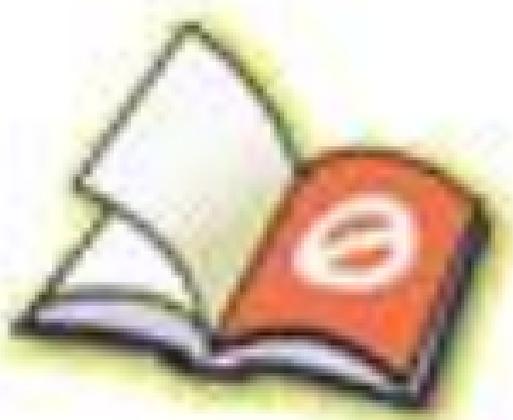
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.